

# Eleven Rivington

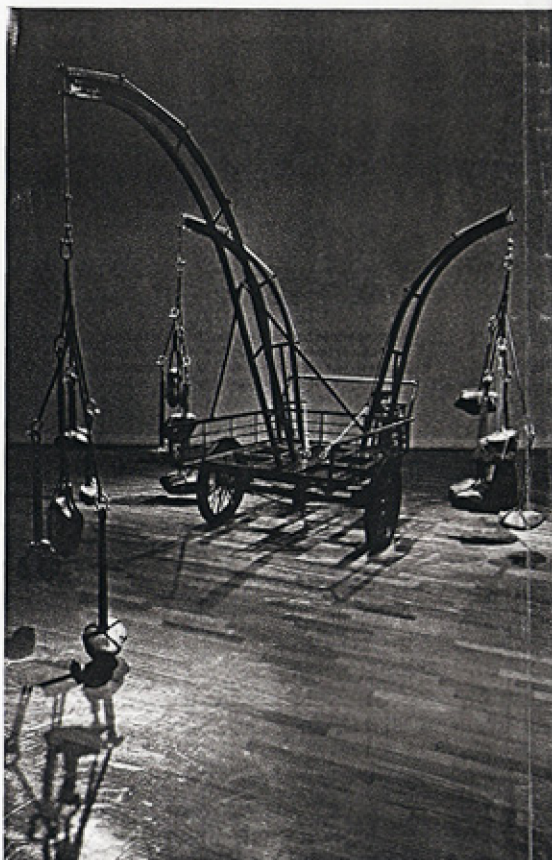
C | arte

ISHMAEL RANDALL WEEKS

## Tensiones y balances

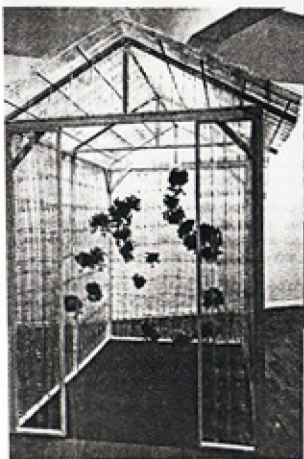
n "Estructuras, simulacros", el artista cusqueño expone esculturas que juegan con la ambigüedad y la puesta en escena.

"Vivir en Lima es muy difícil, muy fuerte. Es vivir en el desierto, en una ciudad con grandes desigualdades sociales, visualmente muy agresiva", dice Ishmael Randall Weeks sobre estos primeros tres años de estadía en la capital después de una prolongada permanencia en Estados Unidos. Para él, nacido en Uros pero criado en Ollantaytambo, hijo de una pareja de artistas estadounidenses, comenzar a vivir aquí le supuso un proceso de adecuación que aún no termina.

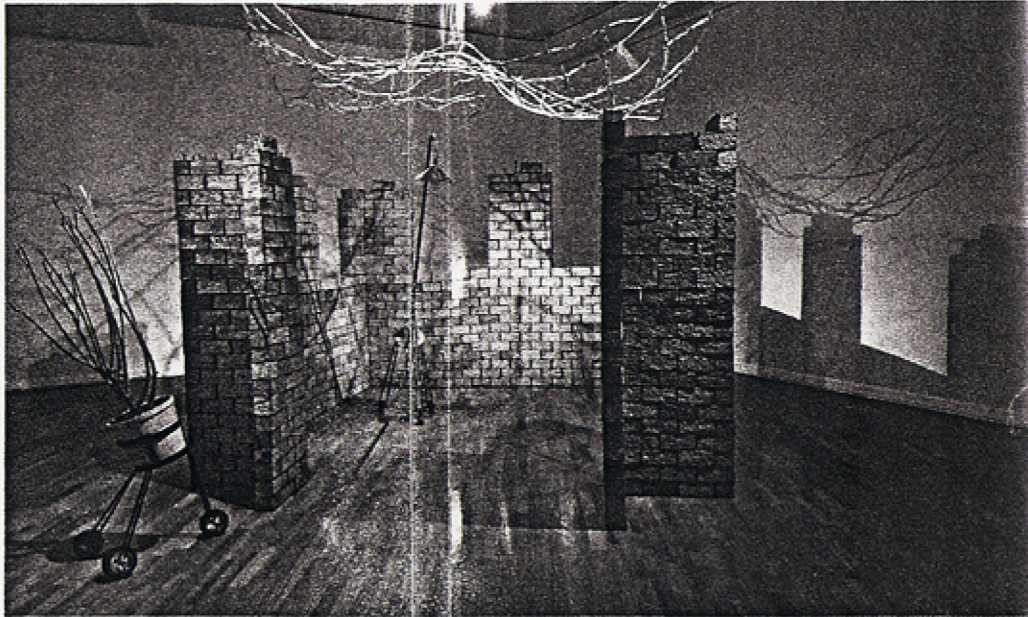


"Balances, tensiones". En este trabajo se han utilizado un triciclo, piedras del río Vilcanota, cables y fierro.

"Ivenadero". La estructura, de madera y fierro, fue recubierta con plástico de botellas de agua recicladas.



Ishmael Randall Weeks ha realizado exposiciones de sus trabajos en Alemania y Nueva York.



**"Campamento 5". La construcción fue hecha con adobes de papel periódico reciclado. Las sombras proyectadas en la pared recuerdan los edificios de Lima, con los cerros al fondo.**

Ha sido en estos últimos 5 o 6 meses que preparó los trabajos de la muestra "Estructuras, simulacros", que presenta en el ICPNA de Miraflores hasta el próximo 12 de febrero. Buscar los elementos que la componen significó zambullirse en los recodos de Lima, lugares para él hasta entonces desconocidos: las Malvinas, Emaús en Chorrillos ("ellos me regalaron todas las sillas viejas, cartones y plásticos"), sitios donde se puede obtener jebes y latones de desecho. En estos recorridos fue observando más de cerca la ciudad en su

absoluta desigualdad, el caos que la acompaña, pero también en la irresistible vocación de lucha de quienes la habitan.

"Desde el año 2000, cuando estudiaba escultura en el Bard College, comencé a crear barcos y cosas movibles. Los combiné luego con elementos como ruedas o cables de acero, para formar tensiones, balances de cosas precarias que daban la sensación de querer romperse, cambiar y ser parte del mundo. En mis esculturas, los objetos están en un proceso por hacerse, o también por deshacerse. Esta ambigüedad me interesó mucho, para que la persona que las vea complete el concepto", nos dice.

"Es verdad que no soy muy positivo en cuanto al futuro, pero trato de serlo; por eso intento poner un poco de vida, de esperanza, en mis obras, y ésa es la razón por la que incluyo algo de plantas, de pasto, como una vida que se resiste a morir, así como a transformar lo que ha sido desechado para darle una nueva razón de ser, una nueva utilidad", añade.

La elección de sus materiales no es azarosa. Para Randall Weeks, el concepto precede a la ejecución, y por eso trabaja con maquetas en las que va probando cómo lograr aquello que quiere expresar. Tal es el caso de la casa hecha de adobes de periódicos reciclados, por ejemplo. "Son los periódicos reunidos en estos tres años de vivir en Lima", dice, y esto le da un sentido a la escultura: la sombra que proyecta en la pared semeja el perfil citadino de Lima, con sus grandes edificios que se yerguen y tienen por telón de fondo los cerros circundantes. ¿Escultura o instalación?, le preguntamos. "Son esculturas instaladas en el espacio", nos responde rápidamente. El espectador tiene la última palabra. ■